

Cairo. City of History.

Título original *Caire* (traducido del francés al inglés por Willard Wood).

El Cairo (Egipto): The American University in Cairo Press. 2001. 436 p., mapas, ilustraciones, glosario, cronología.
André Raymond

Chemané Arias Rodolfi

El arabista francés André Raymond presenta en esta publicación la fascinante historia de la ciudad de El Cairo, desde su primera fundación en el año 640 hasta la década de 1990. Se trata de una historia de carácter urbanístico, topográfico y arquitectónico en la que, sin embargo, los elementos que dan vida a la ciudad, tales como el contexto geopolítico, la actividad comercial o las clases sociales no han sido descuidados.

El libro está dividido en cuatro secciones, ordenadas cronológicamente. En un breve preámbulo que antecede a estos capítulos, Raymond bosqueja el entorno geográfico de la ciudad: el valle del Nilo en la entrada al delta con las pirámides en el extremo suroeste y las Colinas Muqattan en el lado este.

La primera parte, titulada *Fundaciones* (640-1250), presenta cuantiosa información histórica, comenzando con la conquista árabe. Sosteniendo una opinión conocida, Raymond afirma que el dominio bizantino era difícil de sobrellevar para la población egipcia, cristiana monofisita, en oposición a los griegos, cristianos myafisitas; y que, como consecuencia, los ejércitos árabes fueron recibidos como liberadores.

El primer asentamiento de El Cairo, Fustat, es establecido en el año 640 por el general 'Amr Ibn al-As. Este núcleo comienza a crecer recibiendo a las tropas árabes que dan comienzo a los procesos de arabización e islamización de la población, condicionados, de acuerdo a Raymond, por el uso del árabe como lengua administrativa y el cobro de impuestos especiales a cristianos y judíos.

La ciudad crece hacia el norte con la construcción de ciudades palaciales para los gobernantes. De estos intentos lo único que sobrevive hoy día es la mezquita de Ahmad Ibn Tulun, joya de la arquitectura islámica.

En esta primera parte el autor se detiene en la influencia de la dinastía fatimí (969-1170) en la historia de Egipto y principalmente en la importancia de la construcción de la ciudad palacial de al-Qahira. Fundada en el 969 al norte de los antiguos centros palaciales, esta ciudad se transformaría en un verdadero centro urbano que terminaría desplazando a Fustat y se convertiría paulatinamente en el eje de crecimiento del conglomerado que actualmente recibe el nombre de El Cairo.

Sin embargo, es durante los primeros años del califato que Fustat alcanza su esplendor, al convertirse en el puerto de la capital. Raymond demuestra cómo la estabilidad de esta dinastía descansaba en dos elementos: la actividad económica internacional, que se extendía por el Mediterráneo y Oriente, y la tolerancia religiosa de los gobernantes fatimíes, que empleaban cristianos y judíos en altos cargos.

Con la llegada de Saladino y el establecimiento de la dinastía ayubí las dos ciudades y la recién creada Ciudadela formarían una entidad incluida en la misma extensa muralla. De este modo culmina lo que Raymond presenta como una primera etapa de asentamiento y consolidación.

El contenido de la segunda parte del libro es urbanístico y arquitectónico. El núcleo de la exposición es el crecimiento urbano alrededor de la nueva ciudad: al oeste, debido al desplazamiento gradual del Nilo, y al sur, como consecuencia del funcionamiento de la Ciudadela como asiento de poder. El poblamiento fue orientado por sultanes y emires quienes recurrían al modelo de edificación de palacios o mezquitas para atraer personal de servicio, artesanos y comerciantes.

Titulado *El Cairo medieval* (1250-1517), este capítulo cubre el período de la dinastía mameluca, en el que se consuma la transformación de al-Qahira en un centro urbano con vida propia. Durante el siglo XV cientos de edificios serían construidos en el recinto

de la ciudad: mezquitas, madrasas (escuelas), sabils (fuentes), caravanserais (mercados), rabs (hoteles), jammams (baños públicos), casas y edificios.

En los primeros 50 años de la dinastía los mamelucos repelieron a los mongoles y expulsaron a los cruzados de Tierra Santa. Además de estas proezas militares, Raymond presenta como hechos importantes del período: el reinado de Muhammad al-Nasir ibn Qalaun (1293-1340), el violento brote de peste negra de 1348, la destrucción de Damasco en manos de Tamerlán y el viaje de Vasco de Gama (1497-1499) que afectó la posición de Egipto en el comercio de Europa y Oriente. Estos elementos se tradujeron en la paralización del crecimiento urbano y el eclipse definitivo de Fustat, desplazada por el puerto norte de Bulaq, proyectado al Mediterráneo. Al igual que en la tercera parte del libro, Raymond se basa en información estadística tomada de numerosas fuentes documentales para señalar el crecimiento de ciertas áreas o la variación numérica o social de la población en un momento determinado.

La ocupación otomana marca el final del período mameluco. El gobierno turco de la ciudad de El Cairo es el tema de la tercera parte: *La ciudad tradicional* (1517-1798). Allí Raymond sostiene, en oposición a la tesis habitual, que la ocupación otomana no fue opresiva ni oscurantista. Con la ventaja que le ofrece la distancia temporal, afirma:

“in fact, Ottoman Cairo represented the pinnacle of an 800-year history- the realization of an urban program launched in 969, reoriented southward by Saladin in 1176 and extended by Muhammad al-Nasir with his attempt to settle the western district” (p. 190).

Raymond demuestra, de hecho, el crecimiento urbano y poblacional de la ciudad durante el período.

Esta sección del libro es fundamentalmente social. El autor expone el sistema administrativo del país, el orden de las clases

gobernantes, la población económicamente activa, los grupos minoritarios y describe el funcionamiento administrativo de la ciudad. Al-Qahira es ahora el centro del comercio internacional de Egipto, con el café como principal producto comercial.

Durante la ocupación otomana la Universidad de Al-Azhar, fundada por los fatimíes, afianza su puesto como centro intelectual del mundo islámico, posición que mantiene aún hoy día. Raymond, que es poco dado a generalizaciones, presenta en su descripción de El Cairo el retrato de la ciudad islámica tradicional.

Contraviniendo las opiniones admitidas, Raymond no asigna un rol importante a la invasión napoleónica (1798-1801) como detonante de la modernización de Egipto. *En Cairo Contemporario*, (1798-1992), el último capítulo, defiende la tesis de que este proceso es responsabilidad de Muhammad 'Ali, gobernante de Egipto durante la primera mitad del siglo XIX, quien estableció una dinastía que gobernaría hasta 1952.

La política de modernización de Muhammad 'Ali impulsó el crecimiento de Alejandría, el puerto mediterráneo con proyección a Europa. Sería Khedive Ismail quien se encargaría de modernizar la ciudad, para las celebraciones de la inauguración del canal de Suez. En 1869 la nueva fachada europea estaba construida, en un área que se extiende al oeste de al-Qahira hasta alcanzar el Nilo.

De 1882 a 1937 la población de la ciudad se incrementaría en un 250% y en los años de 1920 comienza el masivo éxodo rural, que no ha terminado, y la expansión urbana hacia el norte y hacia el oeste del Nilo.

En cuanto a Al-Qahira, se convirtió en un refugio para los más pobres luego que las élites se establecieran en la ciudad moderna. El antiguo asentamiento ha sido devorado por el actual conglomerado urbano de 30.000 hectáreas que sufre de problemas como hacinamiento y servicios ineficientes. Según Raymond, El Cairo puede encontrar su renovación en un modernismo controlado o en el problemático regreso a su tradición cultural y arquitectónica.

Cairo. City of History es un libro especializado basado en una amplia y rigurosa investigación, que por su riqueza descriptiva y amenidad de estilo puede ser leído como una introducción al estudio de las ciudades islámicas y la historia del Egipto postfaraónico. Es, desde luego, una fuente valiosa para los especialistas en ciencias sociales y estudios del Medio Oriente.

